

**HEBREOS 12:1-17****LECCIÓN: CORRE HACIA LA SANTIDAD—****INTRODUCCIÓN:**

Hebreos 11 ha sido llamado el salón de la fama de la fe. Sin duda el autor sorprendió a sus lectores con esta conclusión. Estos poderosos héroes judíos no recibieron la recompensa total de Dios porque murieron antes de que Cristo llegara en el plan de Dios. Pero ellos y los creyentes cristianos (que también estaban soportando muchas pruebas) serían recompensados juntos. Una vez más Hebreos muestra que el cristianismo prevalece sobre el judaísmo.

LECCIÓN:**I. HEBREOS 12:1-2**

12:1 Por eso, viendo que también estamos rodeados por una nube tan grande de testigos,— "*Por lo que*" — proviene de la enorme multitud que fue elogiada por su fe en el Capítulo 11. Vinieron ante nosotros. Por eso, los difuntos del Capítulo 11 dan testimonio del valor y la bendición de vivir por fe. Así que, al ver esta gran nube de testigos que nos rodea y envuelve, estos son los héroes del Antiguo Testamento de la fe. Estas personas no están siendo testigos de lo que hacemos, per se, sino que nos dan testimonio de que Dios puede ayudarnos a superarlo.

12:1b ... dejemos de lado todo peso, — Debemos correr como ellos; correr dejando de lado cada peso. "*Peso*" (Gr. *ogkos*) se refiere a aquello que dificulta las cargas al lastrar a uno. Incluiría cualquier cosa que pueda dificultar la eficacia de uno para el servicio; todo lo que no ayuda en la carrera es un peso y debe ser dejado de lado. Para el corredor diligente o el cristiano fiel, el peso es un impedimento que debe eliminarse.

12:1c ... y el pecado que nos afecta tan fácilmente, — El pecado en este contexto podría ser la incredulidad—negarse a apartarse de los sacrificios levíticos hacia el sacrificio perfecto de Jesucristo. "*Fácilmente acosado*" o "*fácilmente enredo*" es el pecado que fácilmente nos obstaculiza; el que una persona ha sido adicta causando debilidad. Por lo tanto, es necesario que el pecado deba ser eliminado antes de correr la raza cristiana.

12:1d ... y corramos con paciencia la carrera que se nos ha puesto delante, — Ahora, después de que la carrera haya comenzado, se nos anima a correr con "*paciencia*" (Gr *hypomons*). Dado que esta palabra no es un atributo comúnmente asociado con la carrera, esta palabra se traduciría mejor como resistencia, fortaleza, firmeza, constancia y perseverancia. La resistencia es una cualidad que todo corredor de fondo debe desarrollar. Es la determinación constante de seguir adelante, sin importar la tentación de frenarte o rendirte. Se sabe que Dios permite las pruebas para enseñar cada vez más paciencia (resistencia).

12:2 Mirando a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe; — Esto significa fijar los ojos y así contemplar ... a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe; — Jesús nos ha abierto el camino



y ha completado el camino. Aunque el capítulo 11 nos ha dado muchos campeones a emular, el ejemplo supremo de perseverancia es el propio Jesús. La palabra **"autor"** proviene del término originador o preeminencia. **"Finisher"** significa literalmente Perfecter, teniendo la idea de llevar hasta la finalización perfecta.

12:2b ... que por la alegría que se le puso ante él soportó la cruz, — Jesús perseveró para que pudiera recibir la alegría de la realización de la Voluntad y exaltación del Padre. **La cruz de Cristo** representa el mayor sufrimiento de la historia, pues Jesús no solo sufrió físicamente, sino que también experimentó la justa ira de Dios al asumir sobre Sí los pecados del mundo.

12:2c ... despreciando la vergüenza, y se sentó a la derecha del trono de Dios. Los judíos consideraban que la muerte en la cruz traía gran vergüenza a quien murió. Pero Jesús miraba más allá de la muerte. ¹Con la anticipación de tal **"alegría"**, Jesús **"soportó la cruz"** (el dolor físico) y **"despreció la vergüenza"** (la agonía emocional y espiritual de la separación de Él y Su Padre). Así como Jesús contempló la alegría que Él le presentaba, ¡nosotros también debemos mirar a Jesús! Aun así, la promesa de recompensa y alegría futuras dio a Jesús fuerza para sufrir despreciando la vergüenza. Vio la alegría que vendría cuando volviera a su Padre en los cielos y se sentara a la derecha del trono de Dios.

II. HEBREO 12:3-4

12:3 Porque considerad a aquel que soportó tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que no os canséis y os debilitéis en vuestras mentes. **"Considerad"** (*analogizomai*) significa comparar, calcular, contar y pesar a aquel (Jesús) que soportó y se sometió a tal oposición de pecadores. Jesús ofrece un ejemplo mucho mejor de resistencia persistente que cualquier santo del Antiguo Testamento. No podemos correr con perseverancia si nos cansamos y desanimamos. Por tanto, observad y analizad cada aspecto de la vida de Jesús para evitar que nuestro corazón se desmaye y falle; es decir, estar cansados y desmayados en nuestra mente. Había cinco cosas que hacer para llevar a cabo una buena carrera cristiana:

1. Aparta cada peso 12:1.
2. Deja a un lado el pecado 12:1.
3. Corre con paciencia 12:1.
4. Mira a Jesús 12:2.
5. Considérale 12:3.

12:4 Aún no habéis resistido hasta la sangre, luchando contra el pecado. Muchos de los que leímos en el capítulo anterior murieron por su fe. Los lectores de esta carta (cristianos sufrientes) aún no habían tenido que arriesgar sus vidas. Aunque pudieron haber soportado **"una gran lucha contra el sufrimiento"**, no resistieron hasta derramar sangre. ¿Cómo lo sabemos? Porque estaban vivos leyendo la carta. Seguían luchando contra el pecado.

III. HEBREO 12:5-13

12:5 Y habéis olvidado la exhortación que os habla como a los niños, hijo mío, no desprecies el castigo del Señor, ni te debilites cuando te reprende él:— No lo habían recordado; habían olvidado la exhortación de las escrituras en Pro. 3:11-12. La exhortación Sobre la disciplina hay una

¹ http://executableoutlines.com/he/he_28.htm
<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>



exhortación triple:

No **"desprecies"** (meopigorei) la disciplina. La palabra **"desprecia"** significa despreciar, hacer poco de, o tratar a la ligera. Si atendíamos la disciplina de Dios, podríamos corregir nuestro pequeño mal comportamiento y no ocurriría ningún gran pecado. Como lo hacemos, la vida sería mucho más triunfante.

2. No **"desmayes"** cuando te disciplinas. La palabra **"desmayarte"** (ekluou) significa rendirse, perder el ánimo, ceder, perder el valor o debilitarse.

La disciplina es solo la corrección del Señor para mantenernos en línea; para mantenernos enfocados en la dirección correcta. No debemos tomarlo a la ligera ni rendirnos y perder el ánimo mientras lo atravesamos.

12:6 Por quien ama el Señor castiga y azota a todo hijo que recibe. "Castigar" significa disciplina, cuidado, instrucción y castigo. **"Castigo"** significa sacar **"sangre"**. Un padre que ama a sus hijos los enseñará, corregirá y castigará. Intenta por todos los medios educar a sus hijos para su beneficio. Dios nos disciplina porque nos ama y porque somos Sus hijos.² El simple hecho de que nos corrija muestra que tiene amor hacia nosotros como siente y ejerce cuidado paternal hacia nosotros. Si no lo hiciera, nos dejaría seguir sin atención y nos dejaría seguir un camino de pecado que implicaría la ruina. Restringir y gobernar a un niño; corregirle cuando se equivoca, muestra que hay una preocupación (*preocupación*) parental hacia él, y que no es un paria. No veo ningún azote ni flagelo que llegue hasta el punto de la sangre para disciplinar. ³Esto no se cita literalmente del hebreo, sino de la Septuaginta (*una traducción griega de la Biblia hebrea*). El significado es el mismo que en la primera parte del versículo: que todo aquel que se convierte en hijo de Dios es tratado por Él con ese cuidado vigilante que muestra que Él sostiene hacia sí la relación paterna.

12:7 Si soportas el castigo, Dios os trata como a los hijos; ¿qué hijo es aquel a quien el padre no castiga? — Hay un **"si"** para empezar este versículo porque siempre puedes elegir no soportar. Tienes un **"libre albedrío"**. Tu respuesta al **"si"**, tal vez sea: (1.) aceptarlo con resignación. (2.) acéptalo con autocompasión. (3.) enfadarse y resentir a Dios por ello. (4.) o podemos aceptarlo con gratitud.

3. Soportad el **castigo** de Dios. Esta es la tercera parte de la exhortación triple.

Somos hijos de Dios, y como Sus hijos, Él nos disciplinará, nos guste o no. Nos trata como hijos que estamos bajo el manto del Padre, para vivir la vida mejor que Él desea que tengamos, y eso nos llama a soportar el castigo de Dios. Debemos mantenernos firmes ante todas las pruebas y sufrimientos. Debemos volvernos blandos ante la guía y los impulsos del Espíritu de Dios. Hay demasiadas cosas que querrían atacarnos y mantenernos abajo. El camino de guía de Dios es siempre el mejor para nosotros. Resistir es seguir la Palabra de Dios y Su Espíritu en los momentos difíciles; seguir los impulsos y convicciones dentro de nuestro corazón cuando son de Dios. Dios nos está disciplinando, enseñando y corrigiendo porque nos ama como a nuestro Padre.

² <http://www.godvine.com/bible/Hebrews/12-6>

³ <http://www.godvine.com/bible/Hebrews/12-6>

<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>





12:8 Pero si no sois castigos, de los cuales todos sois partes, entonces sois bastardos, y no hijos. Sabemos que debemos soportar castigos, así que el propósito de la disciplina es cuádruple.

1. Dios nos disciplina para asegurarnos que somos Sus hijos. A menos que una persona sea enseñada, instruido, disciplinado y corregido por el Espíritu de Dios, no es un hijo de Dios.

Si una persona no es disciplinada por Dios, entonces sabe algo: no es hijo de Dios, es un hijo ilegítimo; solo es una persona que se proclama de Dios pero que no lo es. Sabes, a veces ves a otros salirse con la suya y tú eres a quien Dios siempre está hablando, diciéndote **"no hagas eso"** o **"ve a pedir perdón"**. Pues entonces sabes que eres un hijo al que el Padre cuida (se castiga); y sabrás a quién siguen los demás.

12:9 Además, hemos tenido padres de nuestra carne que nos corrigieron y les dimos reverencia: ¿no preferiremos estar sometidos al Padre de los espíritus y vivir? —

2. Dios nos disciplina para que nos salvemos y para incitarnos a una vida justa. Nos salva para vivir en esta vida y en la vida venidera.

¿No está intentando salvarnos de la ira que viene? Nos está salvando para vivir para siempre; ⁴entrenandonos para una vida que nunca termina. Así que, cuando nos disciplina, deberíamos estar felices de aceptarlo. Sabemos que Él lo hace, o lo permite, para que podamos aprender a vivir. Él sabe lo que es mejor para nosotros y lo quiere para nosotros.

Nuestros padres humanos nos corrigen, y les respetamos por ello. Sabíamos obedecerles después de que nos corrigieran y azotaran. Y a medida que fuimos creciendo, ahora de alguna manera entendemos y les damos las gracias por lo que hicieron. No nos mató; nos hizo más fuertes. ¿No deberíamos esperar lo mismo del **"Padre de los espíritus"** y someterse a Su corrección? Dios sabía qué padres tendríamos porque conoce a todas sus creaciones.

12:10 Porque ellos nos castigaron por unos días a su voluntad; pero él por nuestro beneficio, para que fuéramos parte de su santidad.

3. Dios nos disciplina por nuestro bien, para hacernos parte de Su santidad. Cuanto más pecado y mal cometimos, menos nos parecemos a Dios. Cuanto menos pecado y mal cometimos, más nos parecemos a Dios.

Nuestros padres terrenales nos corregían a su propio antojo. A veces eran severos, otras veces preocupados solo por su propio interés. Pero nuestro Padre celestial siempre nos corrige para nuestro beneficio (*buenas bendiciones por venir*) para que compartamos su santidad. La persistencia que Dios desea de su pueblo no es debilitarlos, sino fortalecerlos. Es producir madurez y santidad. Al pasar por la aflicción, siempre hay que recordar que es breve. Con nuestros padres terrenales fue por unos días. Recuerda que la santidad significa ser diferente; estar completamente y totalmente separado y separado de la imperfección y la impureza.

12:11 Ahora bien, no parece que el castigo presente sea alegre, sino grave: sin embargo, después da el fruto pacífico de la justicia a quienes se ejercen por ello.

⁴ <http://www.easyenglish.info/bible-commentary/hebrews-lbw.htm>
<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>



4. Dios nos disciplina para que demos el fruto de la paz y la justicia.

La disciplina y la corrección pueden ser duras y dolorosas al principio, pero traerán paz y rectitud si solo las soportamos. Es como el campesino arando la tierra en barbecho para que dé fruto de la cosecha. El arado del suelo es difícil de soportar y ofensivo, pero después... viene la cosecha.

No nos gustaba cuando nuestros padres terrenales nos regañaban; no era una alegría en aquel momento. Realmente Lo odiaba. Sin embargo, nunca olvidamos las lecciones; nunca olvidamos lo que nos enseñó. Con Dios, También hay un **"después"**, durante el cual se disfruta del beneficio de nuestro entrenamiento; hay un recibo de frutos cosechados.

12:12 Por eso levanta las manos que cuelgan y las rodillas débiles; — Esto sigue siendo cuestión de disciplina en una carrera de larga distancia. Dios no solo es un padre disciplinador, sino también un entrenador exigente que nos lleva al límite y exige de nosotros una vida disciplinada. El creyente está llamado a...

1. ... **levanta las manos y fortalece sus rodillas que se doblan** (12:12). Esta es la imagen de un hombre desanimado y derrotado por los sufrimientos de la prueba o el pecado.

12:13 Y haced caminos rectos para vuestros pies, no fuera que lo que cojo se aparte; sino que se cure.

2. ... **hacer caminos rectos** (un camino recto) para los pies, haciendo exactamente lo que el Espíritu de Dios dice que hagás.
3. ... **curar lo que sea cojo**. De la manera correcta hay curación para ellos. Lo que es cojo no puede ser dislocado, sino curado.

IV. HEBREOS 12:14-17

12:14 Seguid la paz con todos los hombres y la santidad, sin la cual ningún hombre verá al Señor:— El autor de Hebreos advierte a los creyentes a...

4. **Sigue la paz con todos los hombres**. El creyente nunca debe rendirse, mientras haya esperanza; algún grado de paz. Sin embargo, recuerda que la paz no siempre es posible con todos, sino que sigue después de ella.
5. **Sigue la santidad**. El creyente debe separarse del mundo y de sus placeres y posesiones. Debe ser apartado a Dios.

12:15 Mirando diligentemente para que algún hombre no pierda la gracia de Dios; para que alguna raíz de amargura surja os moleste y así muchos se profanen;— Los creyentes deben estar atentos y buscar diligentemente para que no caiga en uno de los peligros que amenazan la fe del creyente. Podemos ver cuatro grandes peligros que amenazan a los creyentes:

1. Existe el peligro de no alcanzar la gracia de Dios. La gracia es dar, pero es dar a quienes no merecen el don. ¿Deben los cristianos preocuparse por caer en desgracia? Si no existiera la posibilidad de que uno "se quede corto de la gracia de Dios", entonces no habría necesidad de **que "miráramos con diligencia"**. Así que, sí quedamos cortos.
2. Existe el peligro de una raíz de amargura. La amargura puede ser causada por cualquier cosa o persona que nos haya fallado o nos haya traído decepción y problemas de alguna



manera. Es un obstáculo en nuestra búsqueda de la paz; destruye la paz dentro de la persona que la alberga.

12:16 No sea que haya fornicador, o profano, como Esaú, que por un bocado de carne vendió su derecho de nacimiento.

3. Ahí está el peligro de convertirse en fornicador. Hay todo tipo de vicios sexuales, tanto casados como solteros. Imaginar y desear en la mente es lo mismo que cometer el acto ante los ojos de Dios. Y eso mantendrá a uno fuera del reino de los cielos, si se hace consistentemente sin arrepentimiento.
4. Existe el peligro de convertirse en una persona profana. No es necesario ser abiertamente malvado. ¡Pueden desagradar a Dios simplemente devaluando lo que es importante para Él!

Esaú perdió su derecho de nacimiento. Él era la persona principal a quien vendrían las grandes bendiciones espirituales de Dios; la semilla prometida y la Tierra Prometida. Pero profanó (faltó al respeto) la bendición y al Benditor. Se preocupó más por su cuerpo y su carne; sus deseos y lujurios se impusieron; se preocupó por los placeres y posesiones de este mundo que por las cosas espirituales de Dios. Por lo tanto, perdió lo que le correspondía legítimamente, su derecho de nacimiento; las gloriosas promesas de Dios.

12:17 Porque sabéis cómo después, cuando habría heredado la bendición, fue rechazado: porque no encontró lugar para el arrepentimiento, aunque lo buscó cuidadosamente con lágrimas. Nunca se arrepintió. Cuando lloró ante su padre, lloró por la bendición, no porque se comprometiera a seguir a Dios y a volverse espiritualmente consciente. Lloraba porque quería una bendición. ¿Cuántos venden su derecho de nacimiento; su bendición para la satisfacción de su carne, etcétera...? Este es uno de los grandes peligros contra los que el creyente debe protegerse.

RESUMEN:

⁵Los héroes de la fe en el capítulo 11 son ejemplos de quienes confiaron en Dios. Su ejemplo nos anima a confiar en Dios de la misma manera. Dios no les falló. Somos como corredores en una carrera en la que la carrera se enfrenta a la disciplina, y todos debemos correr una buena carrera. El corredor se asegura de que su peso no sea demasiado pesado mientras corre, y no lleva ni lleva nada que no necesite. Se entrena para volverse fuerte y ganar. Rechaza cualquier cosa que pueda ralentizarle. ⁶Nuestra atención debe estar en el Señor mientras "*corremos la buena carrera*" de la fe. Podemos "*mirar*" a otros (Heb.11), pero debemos "*contemplar*" al Señor nuestro Salvador. Él es el autor y el que terminó, es decir, Él abrió el camino y completó el curso de nuestra fe, que con alegría soportó la muerte en la cruz, despreciando la vergüenza, pero consideró un honor ser digno de sufrir la vergüenza, pues fue exaltado al lugar más alto de dignidad y honor en el universo—sentado a la derecha del trono de Dios. Hubo muchos que estaban en contra de Él. Habrá muchos que estén en contra de nosotros, por nuestra fe en Él. (12:1-2).

⁵ <http://www.easyenglish.info/bible-commentary/hebrews-lbw.htm>

⁶ http://executableoutlines.com/he/he_28.htm

<http://www.pitwm.net/pitwm-sunday-school.html>





Al considerar a Cristo, no nos cansaremos ni nos sentiremos débiles. El Señor no invoca
Creyentes que vayan a la Cruz y derramen su sangre respecto a la resistencia al pecado.
Jesús ya ha hecho eso por nosotros. **(12:3-4)**.

Sin embargo, hablando a los creyentes como hijos, no debían olvidar la exhortación que venía de Proverbios: *no despreciéis el castigo del Señor; no os desmayéis cuando os haya reprendido Él; y soportad el castigo del Señor*. Nos hace saber que, si eres hijo, serás castigado por el Padre igual que fuiste corregido por los padres terrenales, porque conducirá al fruto pacífico de la justicia y a la participación de Su santidad. Si mirabas los Juegos Olímpicos en cualquier momento, algunos corrían la carrera o saltaban sobre las barras de dolor. Soportaban con firmeza para recibir el premio. Eran disciplinados para seguir adelante a pesar del dolor. Solo sería una oportunidad para conseguir el gol. En la raza cristiana está la disciplina de dejar de lado todo peso y pecado que te obstacule, y correr con paciencia la carrera que tienes delante. Siendo hijo, el Padre castigará a los suyos y a los que ama. Puede que no parezca grande en ese momento, pero produce una cosecha de justicia y paz. Nuestro mejor entrenamiento viene de Dios. Por tanto, para resistir: levanta las manos y fortalece tus rodillas que se doblan, para que tus pies vayan en un camino recto, porque todo lo cojo será sanado **(12:5-13)**.

El autor de Hebreos advierte a los creyentes a **1) Seguir la paz con todos los hombres. 2) Seguir la santidad sin la cual ningún hombre verá al Señor**. Los creyentes también deben estar atentos y buscar diligentemente para no caer en uno de los peligros que amenazan la fe del creyente. Podemos observar cuatro grandes peligros que amenazan a los creyentes:

1. El peligro de no cumplir con la gracia de Dios.
2. El peligro de una raíz de amargura.
3. El peligro de convertirse en fornicador.
4. El peligro de convertirse en una persona profana.

Un ejemplo es Esaú, que por un bocado de carne vendió su derecho de nacimiento. Nunca se arrepintió. Cuando lloró ante su padre, lloró pidiendo la bendición, no porque se comprometiera a seguir a Dios y volverse espiritualmente consciente, lloraba porque quería una bendición. ¿Cuántos venden su bendición para la satisfacción de su carne? Este es uno de los grandes peligros contra los que el creyente debe protegerse **(12:14-17)**.

APLICACIÓN:

Soportad las dificultades sin rendirnos nunca. ¡Nos estamos desarrollando mientras corremos! Recordad a los testigos. ¡Seguid y buscad la paz y la santidad! ¡El amor de Dios asegurará que las recibas!